

EL ENCUENTRO CON JESÚS

Profesora: Leslie Muñoz G.

Instrucciones Generales

- ✓ **NO IMPRIMAS** este material
- ✓ Si estás en un computador, presiona F5 en el teclado para ver las animaciones.

JESÚS NOS ENSEÑA A ORAR

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: Al orar, no charléis mucho, como los gentiles, que se figuran que por su palabrería van a ser escuchados. No seáis como ellos, porque vuestro Padre sabe lo que necesitáis antes de pedírselo. Vosotros, pues, orad así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu Nombre; venga tu Reino; hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo.

Nuestro pan cotidiano dánosle hoy; y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros hemos perdonado a nuestros deudores; y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal. Que si vosotros perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; pero si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras ofensas.

LA ORACIÓN DEL PADRE NUESTRO

- Si bien muchas veces hemos orado la oración que Jesús nos dejó, quizás sea importante analizarla desde algunos aspectos:
- Busca en la oración las peticiones que allí se encuentren
- Busca en la oración las alabanzas que allí se encuentren
- Busca en la oración los actos de perdón que allí se encuentren
- Menciona cuál es la parte que más te llama la atención de la oración

ANALIZANDO

- ¿Cuál crees que es el objetivo de la oración que nos enseña Jesús?
- ¿Eres consciente de todo lo que dices cuando rezas esta oración?

Destaca al menos 3 frases de la oración del padre nuestro que llamen tu atención, escríbelas y decóralas en tu cuaderno para que no lo olvides

RESPUESTA DE DIOS

“Padrenuestro” del Padre Hijo mío, que estás en la Tierra. Preocupado, esperando... Yo conozco perfectamente tu nombre, Y lo pronuncio santificándolo porque te quiero. No. No estás solo, sino habitado por mí, Y juntos construiremos ese reino Del cual serás tu el heredero. Me gusta que hagas mi voluntad, Porque mi voluntad es que seas feliz, Ya que mi gloria es que los hombres vivan en paz y gozo. Cuenta siempre conmigo, Y tendrás el pan de cada día, no te preocupes, Sólo te pido que sepas compartirlo con tus hermanos. Yo perdono todas tus ofensas, incluso antes de haberlas cometido. Por eso te pido que hagas tú lo mismo con los que a ti te ofenden. Cógete con fuerza de mi mano Para que nunca caigas en la tentación. Yo te libraré de todo mal, Porque tú eres mi hijo muy querido.